

Encuadrando a la protesta social: una comparación entre la cobertura de los grandes medios de comunicación y la de los medios activistas



Framing social protest: a comparasion between the mainstream media and the media activism coverage

Ana Lúcia Nunes de Souza*

Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), Rio de Janeiro, RJ, Brasil.

ORCID:0000-0003-1924-5297

*Autor correspondente (e-mail: anabetune@gmail.com)

Resumen: Este artículo analiza las coberturas de las protestas en contra del Mundial de Fútbol FIFA 2014, en Brasil, realizadas por un gran medio informativo brasileño (G1) y por un medio activista (A Nova Democracia), en sus páginas oficiales de *Facebook*. Partiendo de una breve revisión bibliográfica sobre el paradigma mediático de la cobertura de la protesta social y utilizando datos recolectados en Facebook, se analiza cómo cada uno de estos medios encuadró a las protestas durante el período. El estudio concluye que se confirma la utilización de un paradigma mediático negativo para narrar las manifestaciones sociales por el gran medio informativo; mientras que, en el medio activista, predomina un enfoque positivo. Entretanto, también se revela que ambos medios han privilegiado la narrativa de la violencia para retratar a los sucesos del período.

Palabras-clave: Protestas. Encuadre. Grandes medios. Medios activistas.

Abstract: This article analyzes the coverage of the protests against the 2014 FIFA World Cup in Brazil by a large Brazilian media outlet (G1) and by a media activist newspaper (A Nova Democracia), on the social network *Facebook*. Starting from a brief literature review addressing the media paradigm of social protest and using data collected on Facebook, it analyzes how each of these media framed the protests of the period. The study concludes that the use of a negative media paradigm to narrate the social manifestations by the mainstream media is confirmed; while in the activist environment a positive approach to the protests prevails. Meanwhile, it also reveals that both mediums have privileged the narrative of violence to deal with the events of the period.

Keywords: Protests. Frame. Mainstream media. Media activists.

1. Introducción

Las protestas en contra el Mundial de Fútbol FIFA 2014, en Brasil, fueron ampliamente mediadas y mediatizadas (COULDRY, 2008). Los medios informativos (radio, prensa gráfica, emisoras de televisión e Internet) siguieron buena parte de las movilizaciones y conflictos desarrollados en aquel contexto. Desde las redes sociales en Internet, ciudadanos y activistas también activaron sus propias narrativas de los sucesos. En algunos momentos, lo que se vio fue una verdadera batalla de versiones sobre los eventos que se desarrollaban en la calle, protagonizada entre los grandes medios de información y los medios comunitarios/alternativos, que fueron conocidos en este entonces como “medios activistas”. Este fue el caso, por ejemplo, de la cobertura sobre la activista Elisa Quadros (conocida como Sininho), noticia en los grandes medios por meses, acusada de líder de los *Black Block*¹. La activista se recusó a dar declaraciones a los grandes medios de información, prefiriendo conceder entrevistas a la red medio activista².

Es importante considerar, entretanto, que la batalla de los medios (MORAES, 2011) no se da de forma igualitaria. Hay aspectos político-económicos que influyen en como, cuándo y por qué la información llega o no al público. El escenario mediático latinoamericano es marcado por una gran concentración en los medios de comunicación, monopolización, regulación y reglamentación a favor de las políticas de mercado en detrimento de políticas inclusivas y democráticas (MASTRINI, 2012; MORAES, 2011). Así, cuando se analiza la “batalla narrativa” entre los grandes medios de información y la red de medios comunitarios/activistas en Brasil, se asume una postura crítica frente a la ecología mediática del país. Se reconoce, por lo tanto, el entendimiento de que los medios comunitarios/activistas están en una posición no privilegiada en este escenario, siendo mucho más difícil que sus narrativas sean escuchadas, pese el ascenso de Internet y de las redes sociales *on-line*.

La bibliografía académica acerca de la cobertura de protestas y movimientos sociales sugiere que los grandes medios de comunicación tienden a representar a estos sucesos y sujetos negativamente (BOYLE & SCHMIERBACH, 2009; MAN CHAN & LEE, 1984). Estos medios encuadran las protestas a partir de sus tácticas, espectáculos y acciones dramáticas en detrimento de las causas que llevaron los movimientos sociales a la calle (MAN CHAN & LEE, 1984; BOYLE & SCHMIERBACH, 2009). Esta es una de las razones por las cuales muchos movimientos crean sus propios medios de comunicación y también por lo cuál surgieron grupos dedicados a hacer otro tipo de comunicación, o sea, los medios comunitarios, alternativos, populares y activistas.

¹ Disponible en < <http://veja.abril.com.br/blog/reinaldo/geral/a-fadinha-dos-black-blocs-sininho-28-nao-trabalha-tem-dois-enderecos-no-rio-um-em-copacabana-dois-rgs-ja-chamou-policial-de-macaco-e-foi/> >
Consultado en 3/11/2016.

² Disponible en < <https://www.youtube.com/watch?v=VO5-s7Fzmlo> y en https://www.youtube.com/watch?v=NXr_U3AEpDE>
Consultado en 3/11/2016.

Así, este trabajo busca analizar, de forma comparativa, la cobertura de las protestas realizadas en Brasil, durante las protestas del Mundial de Fútbol FIFA 2014, como un lente para explorar las diferencias y similitudes entre las dos coberturas. El escenario elegido, el Mundial de Fútbol FIFA 2014, en Brasil, reúne elementos que nos permiten profundizar el análisis, a saber: 1) haber sido un momento en la historia reciente del país en la que hubo protestas sociales callejeras; 2) extensa cobertura mediática, sea de los grandes medios informativos sea de los medios comunitarios/alternativos/activistas; 3) Internet y las redes sociales *on-line* aparecieron como una ventana abierta para la multiplicidad de narrativas. De esta forma, esta investigación buscará reflexionar sobre el encuadre mediático ofrecido por un medio hegemónico y otro medio comunitario/alternativo/activista. Inicialmente, proponemos un recorrido por la ecología mediática del país, a fin de presentar elementos para comprender en qué escenario se desarrollan los medios analizados; luego, ofrecemos una pequeña revisión bibliográfica acerca de la teoría del encuadre y del paradigma mediático de la protesta social; y por fin, detallamos la metodología utilizada, los datos recolectados y el análisis comparativo sobre las dos coberturas.

2. Grandes medios y medios comunitarios/alternativos/activistas en Brasil

Antes de entrar al análisis del encuadre de las protestas por los medios seleccionados, es menester comprender la economía política de los medios de comunicación del país. En Brasil, un puñado de familias controlan la mayor parte de los medios de comunicación. Otro agravante se debe al hecho de que una gran parte de los medios de comunicación son dominados por políticos y sus partidos. Según el sitio *Donos da Mídia*, 271 políticos son socios o directores de 324 medios de comunicación, en el país. Además de la concentración, es importante tener en cuenta la presencia exterior en el sector. Por más que las legislaciones intenten limitar el control accionario de empresas de comunicación por parte de inversionistas extranjeros, Telefónica de España ha logrado controlar algunos sectores como el de TV por Cable (Net TV). La red Globo (brasileña) captura el 56% de la audiencia de TV y, en toda Latinoamérica, Hollywood responde por el 77% de los contenidos emitidos por la televisión (MORAES, 2011). Así, se trata, como ya hemos mencionado, de un contexto fuertemente concentrado y monopolizado.

Es en este contexto, dominado por grandes conglomerados de comunicación y con fuerte presencia extranjera, que los medios comunitarios se atreven a intentar construir otras voces. Como afirma Moraes (op.cit., p. 44) “la batalla simbólica por la democratización de la comunicación necesita cuestionar las verdades discursivas que los medios, como aparato privado de hegemonía, elaboran, diseminan y ambicionan perpetuar”. Y esta batalla también puede ser analizada a partir de los encuadres de la protesta social, como propone este trabajo.

Lo que estamos llamando de medios comunitarios/alternativos/activistas se trata, en verdad, de experiencias muy diversas, tanto a nivel práctico como teórico. Según Kaplún, a par-

tir de los años sesenta “la comunicación se ha poblado de una constelación de ‘apellidos’ emparentados entre sí: comunicación alternativa, popular, educativa, para el desarrollo, comunitaria, ciudadana” (2007, p.311). Festa (1986) y Peruzzo (2009) también apuntan la abundancia de términos con la cuál esta “otra comunicación” fue llamada. En su investigación, Festa llegó a apuntar 32 nomenclaturas distintas para el fenómeno.

En general, son experiencias comunicacionales ligadas a los movimientos populares, como herramientas o como un fin en sí (KAPLÚN, 2007). Para Sel (2009, p.23) “la amplia diversidad de experiencias” es la expresión de la heterogeneidad de los propios actores sociales y contextos y, consecuentemente, de las definiciones propuestas. Las experiencias, entretanto, son parte de un mismo campo porque “remiten a la oposición a los grandes conglomerados mediáticos hegemónicos”.

En los últimos años, la comunicación hecha desde los movimientos sociales, fue pasando, cada vez más al terreno de lo digital. En 1994, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional pasó a utilizar las tecnologías de comunicación para trascender el proceso revolucionario, desde lo local a lo mundial (SEL, 2009). A partir de 1999, con la creación del Centro de Medios Independientes (Indymedia), durante las protestas de Seattle, en los Estados Unidos, Internet empieza a centralizar la comunicación realizada desde los movimientos sociales. Hoy en día, la vida de las personas está cada vez más mediada por “varias formas de resistencia en los medios de comunicación, sea como lectores, audiencias y productores” (COYER ET AL, 2007, p.1).

En la contemporaneidad, debido a la gran penetración de las redes sociales *on-line*, el sentido del activismo mediático ha sido modificado, ampliado y popularizado (MUTSVAIRO & HARRIS, 2016), sin haber logrado “el nirvana democrático” (DOWNING, 2016, p.6) que algunos investigadores anunciaban a partir del avance de Internet y los dispositivos móviles de comunicación. Hoy en día, recuerda Fenton (2016, p.150) “Internet está en el corazón de la política radical (...), estimulando las campañas locales y facilitando el movimiento político transnacional”, al menos en las grandes ciudades, donde hay una alta penetración de las tecnologías digitales de comunicación. Estas prácticas mediáticas de lucha por lo común que se desarrollan a través de Internet se basan en redes no jerárquicas, con protocolos abiertos, comunicación abierta, anti-burocráticas y anti-centralistas (FENTON, 2016). Pese a estos elementos, se mantiene la noción de comunidad, ya que “los participantes de estas redes están unidos por elementos comunes en sus sistemas de valores y entendimientos políticos” (FENTON, 2016, p.152).

Utilizando las redes sociales *on-line*, los activistas pueden conectarse fácilmente uno a los otros, así como con los simpatizantes y ciudadanos, que pasan a tener acceso a más información en tiempo real (citado por MUTSVAIRO, 2016). Este tipo de activismo mediático se encuentra en franca expansión y ocupando un papel de liderazgo en las movilizaciones y protestas sociales en todo el mundo (MUTSVAIRO, 2016). Para Downing (2016), el cambio más significativo generado en la comunicación de los movimientos populares a través de las redes sociales *on-line* es la posibilidad de crear, distribuir y recibir *feedbacks* conforme estas redes ofrecen.

En resumen, a pesar de que el escenario mediático brasileño es aún marcado por la hegemonía de conglomerados mediáticos familiares, la fuerza representada por la comunicación comunitaria, específicamente el activismo mediático a través de las redes sociales *on-line*, en los últimos años, ha empezado a representar un contrapeso. En algunas situaciones, se puede, incluso, afirmar que los medios comunitarios o los activistas mediáticos disputaron la narrativa con los medios hegemónicos (Sousa, 2017). En todo caso, es importante considerar que actualmente, pese a todas sus restricciones y críticas, a través de Internet, los movimientos sociales tienen una plataforma en dónde su voz puede ser escuchada sin fronteras. Pero huir del encuadre hegemónico en sus propias acciones y narrativas puede ser uno de los actuales desafíos. A partir del análisis que vamos a presentar en este artículo pretendemos problematizar esta cuestión.

3. Encuadre y paradigma mediático de la protesta social

Cada evento puede ser visualizado bajo varios puntos de vista, siendo que existen muchos aspectos “noticiales”, pero que por determinadas razones solamente algunos de estos terminan por ser noticias. Los eventos que pueden integrar a las noticias pasan por un proceso de “selección y destaque” (ENTMAN, 1993) al que se suele llamar de “encuadre”.

Encuadre es el principio de selección, énfasis, y presentación compuesto por pequeñas teorías tácitas sobre lo que existe, cómo ocurre, y lo que interesa. (...) El encuadre mediático (...) organiza el mundo para los periodistas que lo reportan y para nosotros que creemos en los reportes. El encuadre mediático es un patrón persistente de cognición, interpretación, y presentación, de selección, énfasis, y exclusión pelo cual manipuladores de símbolos organizan el discurso, tanto verbal como visual (GITLIN, 1980, p.6-7).

Así, encuadrar un evento significa seleccionar determinados aspectos de la realidad percibidos por él que la describe, haciendo con que estos aspectos tengan relevancia sobre otros (ENTMAN, 1993; GITLIN, 1980; SNOW AND BENFORD, 1988). Es el encuadre que define cuál es el problema, las causas, los juicios morales y las soluciones posibles para la problemática abordada (ENTMAN, 1993; GAMSON, 1992).

El encuadre puede ser identificado a través de determinadas palabras claves, expresiones, frases hechas, imágenes estereotipadas, fuentes de información, juicios de valor, así como de las omisiones del texto (ENTMAN, 1993). Según Gitlin (1980), los grandes medios informativos históricamente representan a los movimientos sociales a través de un frame (encuadre) negativo. La cobertura tiende a optar por encuadres más “episódicos que temáticos, enfocando en eventos específicos, como actos individuales de violencia” (WALLACK ET AL., 1993).

Este tipo de cobertura, según algunos investigadores, compone un “paradigma mediático” para abordar la protesta social. De acuerdo a esta teoría, los medios informativos utilizan “rutinas estandarizadas o implícitas para cubrir la protesta social” (MCLEOD & HERTOOG, 1999, p. 310), “atribuyendo diferentes relaciones de causa y efecto a las protestas civiles y les asignan varios grados de apoyo” (MAN CHAN & LEE, 1984, p.188). McLeod y Hertog (1999), así como Harlow y Johnson (2011) apuntan elementos que pueden hacer visible este paradigma, como la estructura narrativa, las fuentes y el encuadre – siendo que este, muchas veces pasa por la deslegitimación, marginalización y hasta demonización de los manifestantes y sus causas.

La bibliografía académica ha demostrado que en la mayor parte de las coberturas que los medios realizan sobre los movimientos sociales: los medios considerados de izquierda tienden a apoyar a las protestas civiles, mientras los medios considerados de derecha realizan una cobertura negativa de las demandas de los movimientos sociales (MAN CHAN & LEE, 1984; BOYLE ET AL, 2004; BOYLE ET AL, 2005). Según Shoemaker (1984) y Boyler et al. (2012), cuanto más un grupo o movimiento social es visto como “desviado” o violento – que rompe con las normas sociales dominantes – más los periódicos tienden a deslegitimarlo.

En una investigación sobre la cobertura de grandes medios informativos de Estados Unidos acerca de las protestas en contra de la Guerra de Irak, Dardis (2006), ha desarrollado un modelo analítico para identificar el paradigma mediático de la protesta social, que incluye la caracterización de la acción o de los manifestantes como: 1) anarquía general; 2) enfrentamiento con la policía; 3) espectáculo; 4) idiotas en general 5) carnaval; 6) presentación de estadísticas para deslegitimar el movimiento; 7) generalizaciones para deslegitimar el movimiento; 8) relatos de testigos para deslegitimar el movimiento; 9) predominancia de utilización de fuentes oficiales; 10) inclusión de contra manifestantes y 11) comparaciones histórica para deslegitimar el movimiento. Esta es una de las propuestas más abarcadoras de las investigaciones existentes para analizar la cobertura de la protesta social y, por lo tanto, sirve de fundamento en este artículo. A continuación, se detalla la metodología de selección y análisis de los datos aplicados a la cobertura del caso abordado: las protestas contra el Mundial de Fútbol FIFA 2014, en Brasil.

4. Métodos y técnicas de investigación

Esta investigación ha optado por una metodología mixta, basada en la captura de datos y su análisis cualitativo. Se han elegido a dos medios informativos, que cumplieran los siguientes requisitos: 1) poseer página oficial activa en Facebook; 2) haber realizado la cobertura de las protestas en contra del Mundial de Fútbol FIFA 2014. En una etapa inicial exploratoria, fueron seleccionados dos medios, un hegemónico y otro comunitario/alternativo/activista. El parámetro

principal para la selección entre las páginas oficiales en Facebook de medios informativos de alcance nacional que realizaban cobertura de las protestas fue el número de seguidores (mayor popularidad). Estas páginas debían representar, o a los medios informativos hegemónicos, o a los medios comunitarios/alternativos/activistas. Así, los medios elegidos fueron: el portal digital “G1” – parte del grupo Globo de comunicaciones, el mayor conglomerado comunicacional del país – y el “*Jornal A Nova Democracia*”, tradicionalmente un periódico impreso, con circulación nacional y sede en Río de Janeiro desde 2002.

Las preguntas que buscamos contestar en esta investigación fueron:

1: Cuáles fueron las características de los encuadres dados al ciclo de protestas tanto por los grandes medios de comunicación – representado por el canal G1 – y por los medios activistas – representado por el *Jornal A Nova Democracia* (AND)? Cuál tipo de encuadre fue predominante?

2: Cuáles dispositivos presentes en el texto corresponden al paradigma mediático de la protesta social?

3: Cuáles son las diferencias y similitudes en la cobertura y encuadre de las protestas realizada por los dos grupos mediáticos?

El período elegido para la recolección de los datos fue del 11 de junio al 15 de julio de 2014, cubriendo tanto el período pre-Mundial de Fútbol FIFA 2014 como el posterior. Los datos fueron recolectados utilizando el app *Netvizz* y visualizados a través *Info.gram*. Además, el análisis de los datos se realizó en dos niveles interrelacionados: el nivel de encuadre y del paradigma de la protesta.

Así, para contestar a las preguntas de investigación, se construyó una matriz de análisis, basada en estudios anteriores (Harlow & Johnson, 2011; Mourão, 2016; Dardis, 2006;), abordando las siguientes variables:

1. Enfoque general: los mensajes fueron codificados de acuerdo al enfoque general del texto: a) positivo; b) neutral; c) negativo.

2. Personajes: ¿Cuáles fueron los personajes abordados en los mensajes publicados en Facebook? a) manifestantes; b) policía; c) Estado; d) periodistas; e) otros o no mencionado; f) especialistas.

3. Fuentes: ¿Qué fuentes fueron citadas? a) oficiales; b) manifestantes c) sin fuente/no citado; d) especialistas; e) testigo.

4. Causas: ¿El mensaje apunta a las motivaciones de las protestas? En este caso, la respuesta podría ser: a) sí; b) no.

-
5. Consecuencia: ¿El mensaje apunta a las consecuencias de las protestas? En este caso, la respuesta podría ser: a) sí; b) no.
 6. Caracterización de los manifestantes: Los mensajes pueden caracterizar los manifestantes o el movimiento a través de diversos enfoques: a) pacífico; b) neutral; c) idiota; d) violento.
 7. Presencia de la violencia: ¿El mensaje está enfocado en narrar la violencia?
 8. Agentes de la violencia: ¿Quiénes son los agentes de la violencia narrada en los mensajes? a) policía; b) manifestantes; c) no citado o neutral.
 9. Caracterización de la protesta social: podría ser: a) desviada, carnavalizada o como espectáculo; b) confrontación entre los manifestantes y la policía; c) confrontación entre los manifestantes y el Estado.

5. El encuadre de los mensajes en Facebook

La primera pregunta indagó acerca del enfoque general de los mensajes publicados por los medios informativos G1 y A Nova Democracia, en Facebook, durante la cobertura de las protestas en contra el Mundial de Fútbol FIFA 2014, del 11 de junio al 15 de julio de ese año. De una forma general, hubo una diferencia expresiva entre la cobertura realizada por estos medios, expresada inicialmente en el número de publicaciones, como se puede ver en los gráficos 1 y 2. En dichos gráficos se observa, conforme las publicaciones sobre las protestas en las páginas de Facebook, que la cobertura realizada por G1 fue inexpresiva. El medio publicó 699 mensajes durante el período analizado, de los cuales, 29 (4.15%) se referían a algún tipo de protesta relacionada con el Mundial de Fútbol. Por su parte, *A Nova Democracia* publicó 112 (100%) mensajes de los cuales 83 (74.11%) narraban algún tipo de protesta o noticia relacionada con el evento en cuestión. Así, es claro que mientras *A Nova Democracia* realizó una amplia cobertura de las protestas, G1 dedicó poco espacio a la temática.

Gráfico 1: Publicaciones de G1 en *facebook*.
11 de junio, 2014.



Fuente: producido por la autora, en Info.gram, con datos capturados por Netvizz en 01/07/2015.

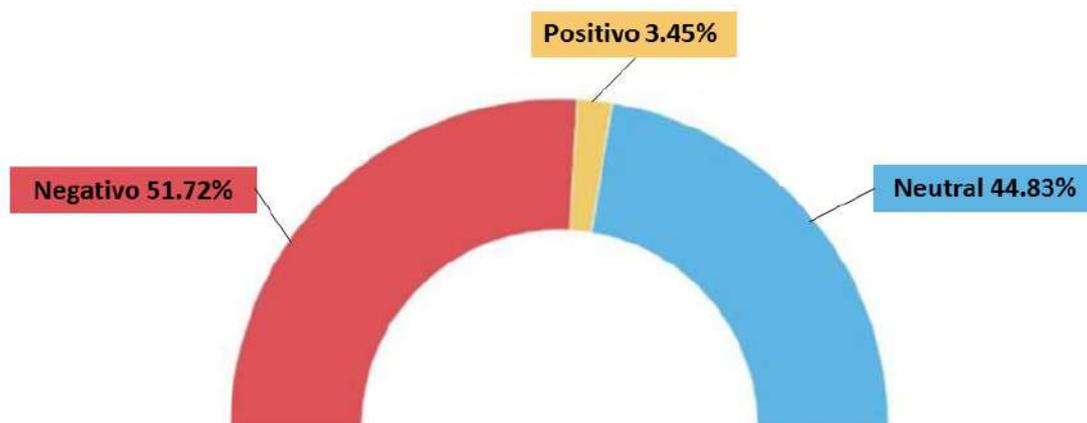
Gráfico 2: Publicaciones de AND en *facebook*.
11 de junio-15 de julio, 2014.



Fuente: producido por la autora, en Info.gram, con datos capturados por Netvizz en 01/07/2015.

Una vez conocida la diferencia cuantitativa entre los dos medios informativos acerca de la cobertura dedicada a la narrativa de la protesta social, es posible pasar al análisis del enfoque general de estas publicaciones. El enfoque general fue definido como: 1) positivo; 2) neutral; 3) negativo. En este aspecto, también fueron significativas las diferencias, como puede ser observado a seguir en los gráficos 3 y 4.

Gráfico 3: Encuadre mediático del medio G1 de las protestas realizadas en contra el Mundial de Fútbol FIFA 2014.



Fuente: producido por la autora, en Info.gram, con datos capturados por Netvizz en 01/10/2015.

El portal G1, priorizó los mensajes con enfoque negativo (51.72%), llamando la atención para la violencia practicada por los manifestantes, tal como queda ejemplificado en la siguiente publicación:

Manifestantes anti-Copa enfrentaram a polícia em ato anti-Copa em SP. A PM revidou com várias bombas de gás lacrimogêneo e dispersou dois pequenos grupos. Há relatos de feridos entre eles um jornalista argentino. Siga em TEMPO REAL: <http://glo.bo/1iqbiV6>" (G1, disponible en: <https://www.facebook.com/180562885329138/posts/757819010936853>, publicado el 12/06/2014; consultado el 03/11/2016).

Entre las palabras más citadas en las publicaciones estuvieron: protesta (2.54%), herida (0,95%), policía (0,79%), anti (0.64%), confrontación, (0.64%) y confusión (0.48%). A pesar de la connotación negativa de estas palabras, casi la mitad (44.83%) de los mensajes fueron neutrales, o sea, enfocaron la manifestación como un suceso histórico, sin emisión de valores.

Dezenas de manifestantes contrários à realização da Copa do Mundo promoveram neste domingo (15) um apitação na Rodoviária do Plano Piloto em Brasília; confira <http://glo.bo/1ICUX4q> Foto: Isabella Formiga/ G1" (G1, Disponível en: <https://www.facebook.com/180562885329138/posts/759447190774035>, publicado el 15/06/2014; consultado el 03/11/2016).

No obstante, entre los 29 mensajes publicados, solamente uno resaltaba aspectos positivos de las protestas sociales:

Ato contra a Copa em Belo Horizonte tem até futebol; siga AO VIVO <http://glo.bo/SILtbW> Foto: GabrielDuarte/Globoesporte.com" (G1, Disponível en: <https://www.facebook.com/180562885329138/posts/758962164155871>, publicado el 14/06/2014; consultado el 03/11/2016).

Ya la cobertura realizada por A Nova Democracia, fue, en su mayor parte positiva (39.76%). Los mensajes neutrales fueron el 34.94% y los negativos representaron el 25.30% de la muestra analizada (Gráfico 4). La mayor parte de las publicaciones enfatizaba las manifestaciones como “vigorosas, corajosas” y exaltaba la resistencia popular en los enfrentamientos con la policía.

RJ: VIGOROSO PROTESTO CONTRA A COPA DA FIFA EM COPACABANA Fotos de GUILHERME MOREIRA / A Nova Democracia Milhares de pessoas participaram da manifestação_Não vai ter Copa! Fifa Go Home!_ realizada na tarde de ontem_ 12 de junho_ em Copacabana_ Zona Sul do Rio de Janeiro. O ato convocado pela Frente Independente Popular (FIP-RJ) aconteceu no mesmo momento em que ocorria a _Fifa fan fest_ na praia de Copacabana. Os manifestantes percorreram a orla com faixas_ cartazes e cantando palavras de ordem contra o megaevento_ contra a repressão policial e por melhorias nas condições de vida do povo brasileiro_ como saúde e educação. No fim do ato_ próximo ao _centro de mídia_ que aloja emissoras de TV de vários países_ alguns ativistas foram detidos_ entre eles dois membros do Coletivo Mariachi. (AND, disponible en: <https://www.facebook.com/jornalanovademocracia/photos/a.288492381220437.66632.187051701364506/661522240584114/?type=1>, publicado en 13/06/2014, capturado con Netvizz en 13/06/2014)

Gráfico 4: Encuadre mediático de AND de las protestas realizadas en contra el Mundial de Fútbol FIFA 2014.



Fuente: producido por la autora, en Info.gram, con datos capturados por Netvizz en 01/10/2015.

Entretanto, más del 25% de los mensajes se relacionaba a acciones de violencia practicadas por la policía:

Repressão policial agora a pouco na Lapa região central do Rio de Janeiro. #FifaGoHome (AND, disponible en <https://www.facebook.com/RioNaRua/photos/a.1393868734158710.1073741828.1393713314174252/1502530009959248/?type=1>) (AND, publicado en 12/06/2014, capturado con Netvizz en 13/06/2014).

En el caso de A Nova Democracia, las palabras más citadas fueron: Copa (1,10%), FIFA (0.80%), enero (0.69%), nuevo (0.61%), popular (0.57%), policía (0.53%), estado (0.51%), fotos (0.46%), colectivo (0,44%) y pueblo (0,44%).

6. El paradigma de la protesta social en los mensajes de Facebook

Nuestra segunda pregunta indagó acerca de los encuadres considerados como paradigmáticos en la cobertura realizada por los medios informativos sobre la protesta social. Lo que interesa aquí es en qué medida estos encuadres también son encontrados en los mensajes publicados en las páginas oficiales de los medios informativos analizados. La primera variable considerada fueron los personajes que aparecían en la narrativa construida por el medio informativo G1.

Lo que se pudo averiguar es que si bien los manifestantes fueron los personajes principales en esta narrativa (40%), la policía también marcó presencia considerable (20%). Los periodistas aparecieron en el 8.57% de los mensajes, los especialistas en 5.71% y el Estado no apareció como personaje. Entretanto, llama la atención que muchos de los mensajes no apuntaron a ningún personaje físico. En este sentido, la narrativa de G1 creó un personaje imaginario: la propia protesta social (categorizado como otros, apareció en 25.71% de los mensajes). Del punto de vista gramatical, la protesta fue presentada como el propio sujeto de la acción en muchos de los mensajes, como por ejemplo:

Protesto anti-Copa tem confronto na estação Carrão em São Paulo; siga AO VIVO. (publicado el 12 de junio del 2014, en <https://www.facebook.com/180562885329138/posts/757766847608736>)

En relación a las fuentes citadas en los mensajes publicados por G1, el análisis revela que, en la mayor parte de los casos, este medio informativo eligió no recurrir a ninguna fuente (88%), seguido de citar a especialistas (8%) y testigos (4%). Los manifestantes no fueron utilizados como fuente en ninguna oportunidad.

Las causas de la protesta también fueron omitidas en la mayor parte de los mensajes. El 65.38% de los mensajes publicados por G1 no indicó las causas de las manifestaciones sociales. Mientras que las consecuencias sí lo fueron en el 62.50% de los mensajes.

El retrato de los manifestantes realizado por G1 fue de un activista que transita entre lo neutral (53.33%) y lo violento (36.67%); con un comportamiento idiota (10%) en algunos casos, pero nunca como un manifestante pacífico (0%).

La violencia fue una temática comúnmente abordada en las publicaciones del medio informativo G1, siendo la temática principal del 68.97% de los mensajes publicados. Sobre estas publicaciones vale también indicar que en el 50% de ellas no fue informado el agente de la violencia; seguido de los manifestantes, que fueron encuadrados como agentes de la violencia en el 28.57% de los casos y la policía, en 21.43%.

Entre los encuadres paradigmáticos de la protesta social, lo más utilizado por G1 fue la carnavalización (19 veces), seguido por la confrontación entre manifestantes y Estado (15 veces) y por el conflicto entre manifestantes y policía (9 veces). En algunos casos, más de un encuadre fue encontrado.

En la cobertura realizada por el periódico A Nova Democracia, los manifestantes fueron los personajes principales, apareciendo en el 29.10% de los mensajes. Luego, aparecieron los propios activistas mediáticos o periodistas (23.88%), la policía (20.15%), el Estado (7.46%), especialistas (2.24%) y finalmente los mensajes sin presencia de personaje (17.6%).

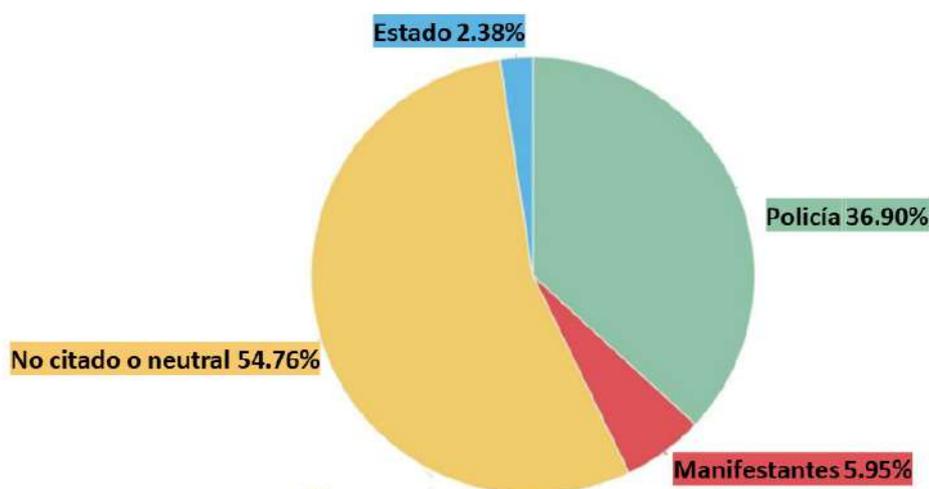
Ya en relación a las fuentes consultadas, en la mayor parte de los casos (65.06%), los mensajes no citaron a ningún agente específico. Los periodistas o activistas mediáticos aparecieron como fuente en el 14.46% de las publicaciones analizadas; los especialistas y testigos fueron consultados en el 6.02% de las publicaciones, cada uno; los manifestantes en el 4.82% y las fuentes oficiales aparecieron en el 3.61% de los mensajes.

Las causas de las protestas narradas por AND fueron explicadas en el 62.65% de los mensajes analizados y las consecuencias en el 59.04% de los mismos.

Los manifestantes aparecieron, casi siempre, sin adjetivación o no fueron citados en los mensajes publicados (73.49%). Sin embargo, cuando aparecieron, fueron retratados como valientes o combatientes (18.07%), pacíficos (4.82%) o neutrales (2.41%). En tan solo un mensaje publicado, AND los consideró violentos (1.20%).

Si bien la violencia no fue la principal temática abordada por AND, estuvo presente en el 48.19% de los mensajes analizados. (Gráfico 5). Entretanto, la mayor parte de estos mensajes (54.76%) no citaron quién era el agente de la violencia narrada. En los mensajes en las cuales un agente es directamente responsabilizado por la violencia, la policía apareció como principal acusado (36.90%), seguido de los propios manifestantes (5.95%) y el Estado (2.38%).

Gráfico 5: Responsable por la violencia, de acuerdo con la cobertura realizada por AND.



Fuente: producido por la autora, en Info.gram, con datos capturados por Netvizz en 01/10/2015.

En relación a los encuadres paradigmáticos de la protesta social, en la narrativa construida por AND: solamente hubo relato de confrontación entre la policía y los manifestantes en el 9.64% de los casos analizados; ya el conflicto entre los manifestantes y el Estado fue citado en el 45.78% de los mensajes; y la protesta fue narrada como desviada o carnavalizada en el 9.64% de los casos.

7. Diferencias y similitudes en la cobertura de los grandes medios y la de los medios activistas

A partir de nuestro análisis es posible decir que los medios informativos G1 y AND realizaron coberturas opuestas en la mayor parte de los aspectos. De acuerdo a la literatura académica (MAN CHAN Y LEE, 1984; BOYLE ET AL, 2004; BOYLE ET AL, 2005), estas diferencias en la cobertura ya eran esperadas dado que G1 es parte del mayor grupo comunicacional brasileño y AND es un periódico popular establecido desde hace algunos años en Río de Janeiro, que puede ser considerado como comunitario/alternativo/popular/activista.

No obstante, el análisis de los datos de esta investigación no solamente confirma la tendencia prevista por la literatura del área, también presenta nuevos elementos.

En líneas generales, las principales diferencias fueron la propia atención dada a la cobertura de las protestas. Mientras AND realizó un seguimiento detallado de las protestas, haciendo de esto su tema principal durante los meses de junio y julio del 2014; G1 dio poca atención a las protestas, haciendo de esta temática solo el 5% de sus publicaciones durante el mismo período. En relación al enfoque general de los mensajes publicados sobre las protestas sociales en contra el Mundial de Fútbol FIFA 2014, G1 optó por un enfoque mayormente negativo (51.72%), mientras el de AND fue oscilante entre el positivo (39.76%) y el neutral (34.94%). Estos datos confirman así, el paradigma mediático de la protesta social de cada medio analizado.

Pero es importante puntuar que más del 25% de los mensajes publicados por AND fueron negativos, contrariando, por lo tanto, lo esperado para un medio comunitario, que apoya las protestas sociales. Esto se debe al hecho de que el medio haya privilegiado la cobertura de la violencia policial, lo que acaba, en última instancia, por dar un enfoque negativo a la protesta. La búsqueda por las imágenes de la violencia fue una tendencia de los grupos de activistas mediáticos que realizaron la cobertura de las protestas en contra del Mundial de Fútbol FIFA 2014, en Río de Janeiro. En un análisis de la narrativa videoactivista de las protestas, Sousa y Cervi (2017) demuestran como la búsqueda por mostrar la violencia acabó por nublar una cobertura más profundizada y politizada de las mismas, contrariando los objetivos de los medios contruidos desde los movimientos sociales. Estos medios, en general, son creados por los propios activistas o movimientos sociales para narrar su propia versión de los hechos, explicar sus demandas y contar las historias olvidadas o silenciadas por los grandes medios informativos. La corrida por capturar la violencia dejó de lado gran parte de estos objetivos. En todo caso, este enfoque, a pesar de negativo, fue diferente del enfoque negativo practicado por G1, que más bien transformaba en negativo el acto de protestar y no a la violencia policial.

Según Man Chan y Lee (1984) los medios tienden a atribuir diferentes relaciones de causa y efecto a las protestas, lo que también queda confirmado en el análisis aquí realizado y es la oposición más destacada en la cobertura que los dos medios informativos realizaron. G1 no indicó las causas de la protesta en el 65.38% de los mensajes publicados, mientras sí enfocó en las consecuencias en el 62.50% de las publicaciones. Ya AND informó las causas de las protestas en el 62.65% de los mensajes publicados; y las consecuencias en el 59.04%. Aún así fue significativo como en una parte considerable de los mensajes de AND no fueron explicadas ni las causas ni las consecuencias de las protestas, más una vez, contrariando los objetivos defendidos por los activistas al crear un medio comunitario/alternativo/activista.

En los mensajes publicados por G1, manifestantes (40%) y la policía (20%) fueron los personajes principales. Para AND, los personajes principales fueron los manifestantes (29.10%), periodistas (23.88%) y la policía (20.15%). Aquí las diferencias se expresaron con mayor énfasis a respecto del abanico de personajes de AND, mucho más amplio que el de G1.

En AND aparecieron también el Estado y especialistas. El porcentaje de mensajes sin personajes en G1 (25.71%) también fue superior al de AND (17.6%). Estos datos demuestran como los medios comunitarios/alternativos/activistas tienden a ser mucho más diversos que los grandes medios informativos, por lo tanto, cumpliendo inclusive de forma más responsable con los padrones del buen periodismo.

En la mayor parte de los mensajes también no se citaron fuentes, tanto en G1 (88%) como en AND (65.06%). G1 cuando citó a alguien, lo hizo a través de especialistas (8%) o testigos (4%). Aquí, más una vez AND presentó una cobertura más diversificada, consultando a fuentes variadas: periodistas: 14.46%; especialistas: 6.2%; testigos: 6.02%; manifestantes: 4.82% y fuentes oficiales: 3.61%. Es interesante notar como, pese a que los manifestantes fueron los personajes principales de los dos medios informativos, no fueron considerados “fuentes” a quien citar a la hora de narrar el acontecimiento, principalmente por G1.

El retrato de los manifestantes narrado por G1 fue un retrato que varió entre lo neutral (53.33%) y lo violento (36.67%), llegando a lo idiota (10%), pero nunca a lo pacífico. Ya para AND, los manifestantes presentaron un matiz más complejo y variado. En las publicaciones de AND, no hubo caracterización alguna de los manifestantes en 73.49% de los casos, pero cuando fueron retratados, la imagen fue de un manifestante valiente (18.07%), pacífico (4.82%), neutral (2.41%) y violento (1.20%). Aquí llama la atención que en G1 predominó un retrato neutral de los manifestantes, contrariando el paradigma mediático del encuadre de la protesta social.

La violencia fue, sin duda, el principal encuadre de la cobertura de G1 (68.97%); mientras que, estuvo presente en casi la mitad de los mensajes (48.19%) publicados por AND. Pero si para G1, los principales agentes de la violencia fueron los manifestantes (28.57%); para AND, el principal agente fue la policía (36.9%). Entretanto, los dos medios informativos publicaron más de 50% de los mensajes sobre violencia sin identificar el agente que practicaba las acciones supuestamente “violentas”. En este punto se puede analizar claramente cómo se estaba dando la batalla narrativa en Facebook: en G1, los manifestantes eran responsables por la violencia en 28,57% de los casos, mientras en AND solo fueron responsables en el 5.95%; ya la policía fue encuadrada como violenta por AND en el 36.9% de los mensajes, mientras G1 sólo consideró la policía como violenta en el 21.43% de los casos analizados.

Analizando como cada medio informativo utilizó los encuadres paradigmáticos de la protesta social en sus coberturas, se puede afirmar que en la cobertura realizada por G1 predominó el encuadre negativo de la protesta social. El encuadre de la manifestación como desviada o carnavalizada (65%) y como conflicto entre manifestantes y policía (51%) fue predominante, confirmando, por lo tanto, que el paradigma de la protesta social también se aplica a los mensajes publicados por los grandes medios en sus páginas oficiales en *Facebook*.

En el caso de AND, ninguno de los encuadres fue encontrado en 50% o más de los textos analizados. Entretanto, llama la atención como la caracterización de la protesta como

conflictos entre manifestantes y el Estado estuvo presente en el 45.78% de los mensajes, dejando claro que, en su interpretación, el conflicto principal de las protestas se dirigía al Estado como institución promotora de la violencia, siendo que esto fue el aspecto más destacado en toda cobertura, generando los problemas de desvío del objetivo de los medios comunitarios/alternativos/activistas, como ya fue mencionado anteriormente. Es importante citar que en el caso específicamente analizado aquí también se presentaron algunos paradigmas mediáticos de la protesta social, apuntados como recurrentes en la cobertura de los grandes medios, en especial en enfoque en la violencia y en el conflicto (WALLACK ET AL,1993). Entretanto, también es significativo en nuestro análisis que, en líneas generales, la posición de este medio fue de apoyo a las protestas sociales.

8. Conclusiones

Pensar las diferencias y similitudes entre las narrativas de la protesta social entre los grandes medios informativos y los medios activistas parecería, en un primer análisis, una tarea sencilla. Sin embargo, fue más sorprendente de lo que imaginábamos. Pese a que no haberse encontrado muchos estudios empíricos acerca de la presencia o no de la cobertura de la protesta social por parte de los grandes medios informativos, teóricamente, esto ya era planteado por los movimientos sociales. La tesis defendida por estos movimientos y los estudios relativos a la temática fueron confirmados por esta investigación en su mayor parte. Así, G1 - que forma parte de un gran conglomerado comunicacional - realizó en su página oficial de Facebook una cobertura casi nula sobre las protestas en contra del Mundial de Fútbol FIFA 2014. Ya el periódico *A Nova Democracia* colocó a este suceso entre sus asuntos principales del del período analizado.

El encuadre de la protesta social caracterizado en esta investigación confirma los estudios relevados por la bibliografía académica (MAN CHAN & LEE, 1984; BOYLE ET AL, 2004; BOYLE ET AL, 2005), los cuales afirman que los medios hegemónicos tienden a encuadrarlas negativamente - G1 encuadró al 51.72% de forma peyorativa - y los medios considerados de izquierdas lo hacen positivamente - *A Nova Democracia* consideró como positivas 39.76% de las manifestaciones del período. No obstante, llama la atención que conforme nuestro análisis, los dos medios hayan encuadrado de forma neutral a un poco más de un tercio de las manifestaciones sociales - G1, con el 33.94% y AND con el 44.83% (siendo el principal tipo de encuadre de este medio).

La teoría del paradigma mediático de la protesta social queda confirmada a través de los datos revelados en esta investigación. El medio G1 utilizó los encuadres paradigmáticos de la carnavalización, la confrontación y la violencia. Lo que fue, quizás, novedoso, fue que la narrativa de los medios comunitarios/alternativos/activistas también terminaron por reforzar estos paradigmas mediáticos. De esta forma, llama mucho la atención que, en el periódico *A Nova Democracia*, la violencia haya aparecido en casi la mitad de las publicaciones (45.78%). Es importante considerar que la narrativa de AND trataba de denunciar a la violencia policial en

contra de los manifestantes, pero aún así, al encuadrar tanto a la violencia, acabó por reforzarla y proponer una mirada, en parte, negativa de la protesta social.

En relación a las principales diferencias en la cobertura, es importante recuperar que, aunque los dos medios hayan enfocado en narrar la violencia, lo hacen desde lógicas bien diferentes. Si para G1, los manifestantes eran los agentes de la violencia, para *A Nova Democracia* la policía era el motor de la violencia durante las protestas. Además, otro dato importante es que mientras AND explicó las causas de las protestas en la mayor parte de las publicaciones, G1 raramente lo hizo, concentrándose solamente en las consecuencias de estos sucesos.

Con esta investigación, por un lado, hemos confirmado la aplicación del paradigma mediático de la cobertura de la protesta social en el contexto brasileño; y por otro, relevamos una información importante sobre la narrativa de los medios comunitarios/activistas que, durante este período, estuvo extremadamente concentrados en encuadrar los sucesos, dando espacio privilegiado a la violencia. Quizás sería interesante empezar a reflexionar sobre las consecuencias que el encuadre de las protestas a través del lente de la violencia tiene para estos medios y para la organización política comunitaria/alternativa/activista, en general.

Referencias

BOYLE, Michael P.; MCLEOD, D.M; & ARMSTRONG, C. L. Adherence to the Protest Paradigm: The Influence of Protest Goals and Tactics on News Coverage in U.S. and International Newspapers. **The International Journal of Press/Politics**, v.17, n 2, 2012, 127–44.

BOYLE, Michael P. & SCHMIERBACH, Mike. Media Use and Protest: The Role of Mainstream and Alternative Media Use in Predicting Traditional and Protest Participation, **Communication Quarterly**, v. 57, n. 1, 2009, 1-17.

BOYLE, M. P.; MCCLUSKEY, M. R.; MCLEOD, D. M., & STEIN, S. E. Newspapers and social protest: An examination of newspaper coverage of social protest from 1960 to 1999. **Journalism & Mass Communication Quarterly**, v. 82, 2005, p. 638–653.

BOYLE, M. P.; MCCLUSKEY, M. R.; DEVANATHAN, N.; STEIN, S. E., & MCLEOD, D. M. **The influence of level of deviance and protest type on coverage of social protest in Wisconsin from 1960 to 1999**. *Mass communication & Society*, v. 7, 2004, p. 43–60.

COULDRY, Nick. Mediatization or mediation? Alternative understandings of the emergent space of digital storytelling. **New media & society**, v.10, n.3, 2008, p. 373-391.

COYER, K.; Downmunt, T.; Fountain, A. **The Alternative Media Handbook**. London: Routledge, 2007.

DARDIS, Frank E. Marginalization Devices in U.S. Press Coverage of Iraq War Protest: A Content Analysis. **Mass Communication & Society**, v9, n.2, 2006, p. 117–135.

DOWNING, J. D. H (2016). Personal reflections on 50 years of radical media. **Journal of Alternative and Community Media**, v. 1, p. 7-9.

FENTON, Natalie (2016). Alternative media and question of power. **Journal of Alternative and Community Media**, v.1, p. 10-11.

FESTA, Regina (1986). Movimentos sociais, Comunicação Popular e Alternativa. In: **Comunicação Popular e Alternativa no Brasil**. São Paulo: Paulinas.

ENTMAN, Robert M. Framing: Toward Clarification of a fractured paradigm. **Journal of Communication**, v.43, n. 4, 1993.

GAMSON, W. A. **Talking politics**. New York: Cambridge University Press, 1992.

GITLIN, Todd. The Whole world is watching: mass media in the making & unmaking of the New Left. Berkeley: **University of California Press**, 1980.

HARLOW, Summer & JOHNSON, Thomas J. Overthrowing the Protest Paradigm? How The New York Times, Global Voices and Twitter Covered the Egyptian Revolution. **International Journal of Communication**, v 5, 2011, p.1359–1374.

KAPLÚN, Gabriel (2007). La comunicación comunitaria en América Latina. En: Bernardo Díaz (org.) **Medios de Comunicación**. El escenario iberoamericano. Madrid: Fundación Telefónica.

MAN CHAN, Joseph & LEE, Chi-Chuan. Journalistic “paradigms” of civil protests: a case study in Hong Kong. In: ARNO, Andrew & DISSANAYAKE, Wimal. **The News media in national and Internationa conflict**. Boulder, Colorado: Westview Press, 1984.

MASTRINI, Guillermo. Governos progressistas e meios de comunicação na América Latina. In: CHRISTOFOLETTI, R.; LIMA, S. (Orgs.) **Reportagem, pesquisa e investigação**. Florianópolis: Editora Insular, 2012, p. 37-49.

MCLEOD, D. M., & HERTOOG, J. K. Social control, social change and the mass media's role in the regulation of protest groups. In: DEMERS, D & VISWANATH, K (Eds.), **Mass media, social control and social change**. Ames: Iowa State University Press, 1999, p. 305–330.

MOURÃO, Rachel Reis. From Mass to Elite Protests: How Journalists Covered the 2013 and 2015 Demonstrations in Brazil. **Tese** (Doutorado em Comunicação) – Departamento de Comunicação, University of Texas at Austin, 2016.

MORAES, Dênis de. **La cruzada de los medios en América Latina**. Gobiernos progresistas y políticas de comunicación. Buenos Aires: Paidós, 2011.

MUTSVAIRO, B. (2016). **Digital Activism in the Social Media Era: Critical Reflections on Emerging Trends in Sub-Saharan Africa**. London: Palgrave Macmillan.

MUTSVAIRO, B., & HARRIS, S. T. G. (2016). Rethinking mobile media tactics in protests: A comparative case study of Hong Kong and Malawi. In: **Mobile Media, Political Participation, and Civic Activism in Asia**, Springer, Dordrecht, p. 215-231.

PERUZZO, Círcia M. Krohling (2009). Conceitos de comunicação popular, alternativa e comunitária revisitados e as reelaborações no setor. Rio de Janeiro: **Eco-Pós**, v. 2, n. 2, p. 46-61.

SEL, Susana (2009). Comunicación alternativa y políticas públicas en el combate latinoamericano. In: SEL, Susana (2009). **La comunicación mediatizada: hegemonías, alternatividades, soberanías**. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO.

SOUSA, A.L.N y CERVI, Laura. (2017). Video activism in the Brazilian riots: genres, narratives and political participation, **Northern Lights Journal**, v. 15, p.69-88.

SHOEMAKER, Pamela J . Media Treatment of Deviant Political Groups. **Journalism and mass communication Quarterly**, v.61, n.1, p. 66-82, 1984.

SNOW, David A & BENFORD, Robert D. Ideology, Frame Resonance, and Participation Mobilization. **International Social Movement Research**, v1., p.197-218, 1988.

WALLACK, L. ET AL. **Media Advocacy and Public Health**. Newbury Park, CA: Sage, 1993.



A **Revista de Comunicação Dialógica (RCD)** é editada pela Faculdade de Comunicação Social da Universidade do Estado do Rio de Janeiro e está licenciada sob uma licença Creative Commons Atribuição- Não Comercia- Compartilha Igual 4.0 Não Adaptada.

Link: <http://creativecommons.org/by-nc-sa/4.0/>.

Recebido em: 05/06/2019

Aprovado em: 03/09/2019